

## LA POBLACIÓN DE NAVAJAS

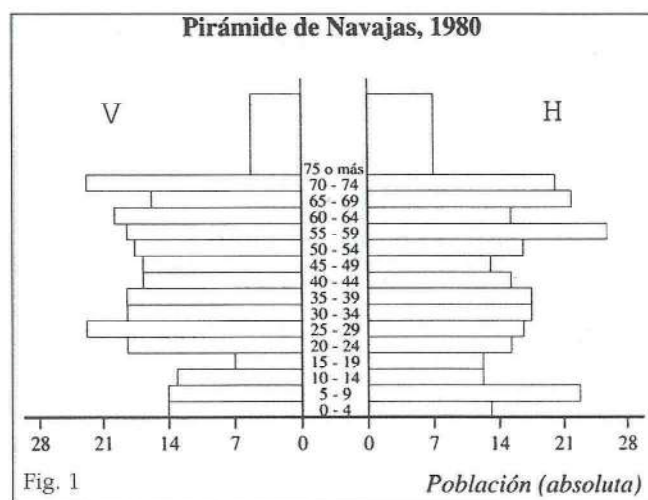
- Vicente J. Villalba Martín -

El balance demográfico actual de la comarca pone de relieve la importancia del decrecimiento y la despoblación. Solo Segorbe, Altura o Soneja (que por sus mejores condiciones agrarias y por la presencia en ellas de cierta actividad industrial, consiguen poder fijar la población), escapan un tanto a estos fenómenos y son los que contribuyen a mantener la estabilidad poblacional del Alto Palancia.

Górriz y Sanchis<sup>1</sup> han estudiado la composición de la población de Navajas del año 1980, según su edad y sexo, estableciendo que de los 556 habitantes, 271 son varones (48,74 %) y 285 hembras (51,26%), mientras que en el conjunto del Alto Palancia el 50,22 % de la población son varones y el 48,78 % hembras, lo que sirve para ilustrar el reparto de sexos al nacer, su diferente mortalidad y la existencia de una emigración o inmigración con predominio masculino o femenino.

Respecto a la composición por edad, vemos que en Navajas hay un 15,82% de jóvenes (0-15 años), un 59,54 % de adultos (16-64 años) y un 24,64 % de mayores (65 años o más), mientras que en el conjunto de la comarca es del 19,11 % de jóvenes, 63,56 % de adultos y 17,32 % de mayores, lo que nos ilustra sobre el porvenir, pudiéndose prever la población escolar dentro de unos años, las generaciones que llegarán a la edad de trabajar y también la cifra de jubilados.

Por último, elaboran la pirámide de población (Fig. 1), representando gráficamente al mismo tiempo edad y sexo. Estableciendo en las ordenadas las edades y en las abscisas el efectivo de cada clase de edad (varones y hembras). Resultando una pirámide muy irregular, como corresponde a poblaciones con alto porcentaje de población mayor, por contraposición a la pirámide



de base ancha, representante de un número alto de población joven, y a la pirámide en forma de urna, con una mayoría de población adulta, incluso mayor.

Gómez Benedito<sup>2</sup>, traza un panorama poco alentador respecto a la posibilidad de elevar el índice de natalidad en Navajas. Observa que "las cohortes de mujeres en edades más fecundas están prácticamente vacías, y sólo el grupo de mujeres que en el censo de 1991 tenían entre 10 y 14 años destacan sobre el resto de la pirámide. Sin embargo, la repercusión que este grupo de edad pueda tener en los nacimientos futuros es muy poco significativa en una comarca como la nuestra, ya que una parte importante de estas mujeres se marcharán de su municipio en los años siguientes ante la falta de oportunidades laborales". En el mapa del índice de fecundidad (número de hijos por mujer) para Navajas, señala que de 1981 a 1984 era de 2,4, de 1985 a 1988 era 1,52 y de 1989 a 1992 menos de 1.

El acusado descenso de los nacimientos

(unido al aumento de esperanza de vida) produce un proceso de envejecimiento en la población, lo que desemboca en un decrecimiento vegetativo (más defunciones que nacimientos).

Arriba veíamos la pirámide de población establecida para 1980. Ahora, 20 años después, es buen momento para trazar una nueva pirámide<sup>3</sup> y un gráfico estadístico, toda vez que, después de diversos vaivenes (1981: 539 habitantes, 1993: 452 y 1999: 551) la población vuelve a ser prácticamente la misma (1980: 556 hab., 2000: 558 hab.) (Fig. 2).

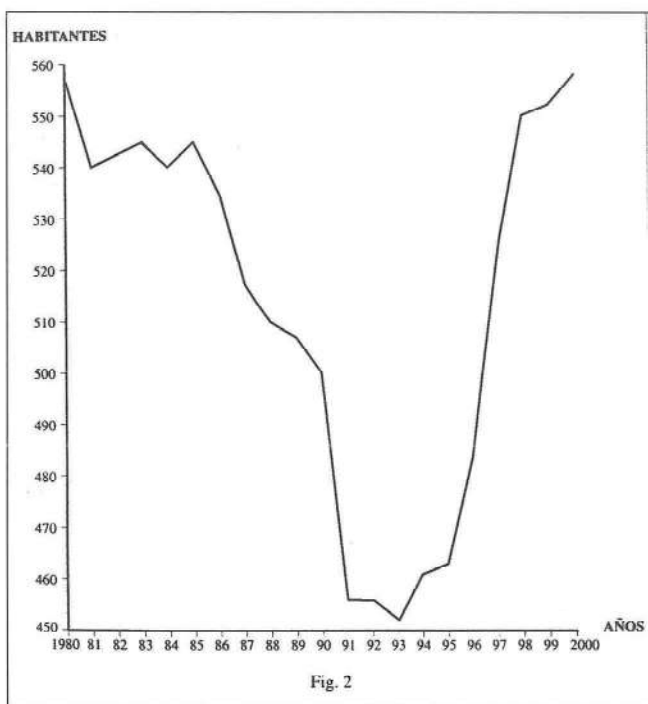


Fig. 2

Si observamos el gráfico (Fig. 3), resulta curioso comprobar cómo, en cuanto el censo empieza a aumentar de una forma significativa (1996, 1997 y 1998) tienden a igualarse, y aún a invertirse, los porcentajes en la composición de hombres y mujeres de la población. Así, si en 1980 los hombres eran 271 y las mujeres 285, en 1997 son 262 los varones y 261 las hembras, en 1999 los hombres han pasado a ser 280 y las mujeres 271 y en el 2000 aún se acentúa más esta diferencia, siendo los hombres 288 y las mujeres 270. Fenómeno que sitúa a Navajas en sintonía con los datos del conjunto del Alto Palancia y, puesto que en los nacimientos y defunciones no

1980: 556 hab. (271 var. -48,74%, 285 hem. -51,26 %- Diferencia: -2,52 %).
1981: 539 h. (261 v. -48,42 %, 278 h. -51,58 %. Dif: - 3,16 %).
1982: 542 h.
1983: 545 h.
1984: 540 h.
1985: 545 h.
1986: 535 h. (258 v. -48,22 %, 277 h. -51,78 %. Dif: - 3,56 %).
1987: 517 h. (252 v. -48,74 %, 265 h. -51,26 %. Dif: - 2,52 %).
1988: 510 h. (247 v. -48,43 %, 263 h. -51,57 %. Dif: - 3,14 %).
1989: 507 h. (246 v. -48,52 %, 261 h. -51,48 %. Dif: - 2,96 %).
1990: 494 h. (238 v. -48,18 %, 256 h. -51,82 %. Dif: - 3,64 %).
1991: 456 h. (219 v. -48,03 %, 237 h. -51,97 %. Dif: - 3,94 %).
1992: 456 h. (221 v. -48,46 %, 235 h. -51,54 %. Dif: - 3,08 %).
1993: 452 h. (218 v. -48,23 %, 234 h. -51,77 %. Dif: - 3,54 %).
1994: 466 h. (223 v. -47,85 %, 243 h. -52,15 %. Dif: - 4,30 %).
1995: 468 h. (227 v. -48,50 %, 241 h. -51,50 %. Dif: - 3,00 %).
1996: 484 h. (237 v. -48,97 %, 247 h. -51,03 %. Dif: - 2,06 %).
1997: 523 h. (262 v. -50,10 %, 261 h. -49,90 %. Dif: + 0,20 %).
1998: 549 h. (280 v. -51,00 %, 269 h. -49,00 %. Dif: + 2,00 %).
1999: 551 h. (280 v. -50,82 %, 271 h. -49,18 %. Dif: + 1,64 %).
2000: 558 h. (288 v. -51,61 %, 270 h. -48,39 %. Dif: + 3,22 %).

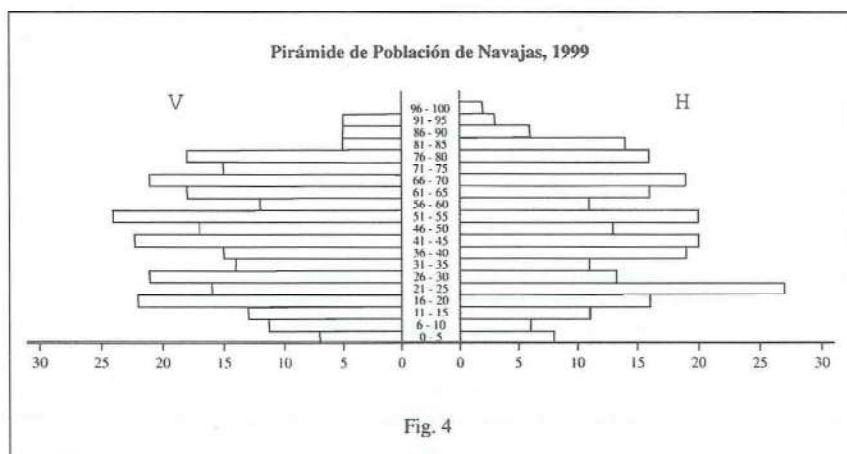
\* De los años 1982 a 1985 el Instituto Nacional de Estadística no nos ha suministrado el número de varones y de hembras.

Fig. 3

se ha observado una inclinación evidente por uno u otro sexo, la razón parece responder a una mayor inmigración, y el consiguiente empadronamiento, de carácter masculino. 1998 fue el primer año en que se invirtió de forma clara la proporción entre hombres y mujeres (280 varones, frente a 269 hembras). Si hasta entonces el número de mujeres había superado al de hombres aproximadamente en un 3 % (sin bajar nunca del 2,06 % pero llegando al 4,30 % en 1994), en los últimos años este porcentaje da la vuelta, situando a los hombres un 3,22 % por delante de las mujeres.

Una segunda observación, esta vez sobre la pirámide de población de 1999 (Fig. 4), nos permite ver el tramo de 0 a 15 años hay 31 varones, frente a 25 hembras; en el de 16 a 65 años, 181 varones frente a 166 hembras, y en el de 65 años o más, 69 varones frente a 79 hembras. O sea, que es en los dos primeros tramos (jóvenes y adultos) donde la población de varones predomina sobre la de hembras.

Si, en tercer lugar, comparamos los porcentajes de población por tramos de edad con los mismos porcentajes de 1980, vemos que si en 1980 la población de jóvenes era de 15,82 %, en 1999 es de 10,16 %; la de adultos, que era de 59,54 %, es ahora de 62,98 %; y la de mayores, que era de 24,64 %, es en 1999 de 26,86 %. Es decir, que se ha producido un claro envejecimiento de la población, aumentando la población adul-



ta y mayor, y disminuyendo la de jóvenes, configurando una pirámide cuya base es bastante menor que la de 1980.

Por otra parte, vemos que la pirámide de población de 1980 era más compacta que la de 20 años después. Si en 1980 la población, estaba bastante compensada, sin desequilibrios en el número de personas de uno y otro sexo y predominando una progresión sin sobresaltos en el paso de un tramo a otro de edades, ahora veremos que hay una fuerte desproporción entre sexos (en el tramo de 6-10 años, hay 11 varones y 6 hembras; en el de 21-25 años, 16 varones y 27 hembras; en el de 26-30 años, 21 varones y 13 hembras; y en el de 81-85, 5 varones y 14 hembras) y entre unos tramos de edad y otros, con entrantes y salientes que dan lugar a una pirámide con forma de dientes de sierra. En resumen, que la población de Navajas da lugar a una pirámide muy irregular y, como la de hace 20 años, con un alto porcentaje de población mayor.

Las personas que componen los cuatro primeros tramos de la pirámide del año 1999 no existían en 1980 (no así los siguientes, pues el tramo de 21-25 años de 1999 es el tramo de 0-4 años de 1980, etc.); por tanto, son un instrumento válido para comparar con los cuatro primeros tramos de 1980. Si confrontamos estos tramos veremos considerables diferencias. Esos tramos de 1999 corresponden a personas nacidas en esos 20 años transcurridos desde 1980. Comparados con la pirámide primera vemos:

1) En 1980 era mayor el número de jóvenes que en 1999 (107 frente a 94, incluso teniendo

en cuenta que los tramos de edades no son idénticos, computándose en 1999 un año más). Puesto que estos tramos de 1999 son herederos de la situación demográfica de los 20 años anteriores, el mayor número de niños y jóvenes de 1980 es consecuencia de una población anterior más numerosa (en efecto, la población en 1960 era 816 habitantes; en 1965, 700; en 1970, 613 y en 1975, 576; progresión en la que se va prefigurando lo que sucederá en los años siguientes, perdiéndose, los 15 primeros años, unos 100 habitantes cada 5 años).

2) Se aprecia ya la tendencia expresada arriba: mayor número de hombres que de mujeres, invirtiendo lo que sucedía 20 años antes (1980: 48 varones y 57 hembras, 1999: 53 v. y 41 h.).

3) Estos primeros tramos de 1999 sirven de avance de cómo será la población de los próximos 20 años. La tendencia a la disminución del número de nacimientos conformará una pirámide de población cuya base será aún menor que la actual, al mismo tiempo que los avances en la medicina y otros factores producirán un aumento de la población mayor.

En 1993 Navajas tenía 452 habitantes; nunca desde mediados del siglo XVIII, había alcanzado una cota tan baja de población. Sin embargo, el siglo XX se despide de forma un poco menos descorazonadora. De 1996 a 2000 se produce en Navajas una sostenida recuperación demográfica probablemente debida a causas sociológicas (el empadronamiento de población jubilada antes residente en otras localidades), laborales (el Ayuntamiento como creador de empleo exige el empadronamiento de sus empleados, que aunque luego cambien de empleo continúan empadronados), burocráticas (la compra de propiedades requiere, en alguna modalidad, el empadronamiento del propietario; lo mismo ocurre cuando se solicita una subvención para la rehabilitación de un edificio), políticas (la posibilidad en época electoral de dar al voto un valor tangible que en ciudades grandes se difumina), urbanísticas (la reciente apertura de calles y, consi-

guientemente, de terreno urbanizado, además de potenciar la construcción, puede redundar en un aumento de la población) y de mejora en las comunicaciones (que llega a convertir la segunda residencia en primera). Así, el padrón municipal señala que la población en 1996 era de 484 habitantes, en 1997: 523, en 1998: 549, en 1999: 551 y en 2000: 558. Sin embargo, no hay que ser excesivamente optimista toda vez que el extraordinario crecimiento de los últimos años es más aparente que real, pues para valorar la población existente hay que tener en cuenta lo sesgado de los datos, ya que se trata de población de "de derecho", es decir, empadronada tanto presentes como ausentes, y no población "de hecho", es decir, la que realmente reside en el municipio (incluyendo aquí también la población transeunte). A pesar de ello, en los años 1999 y 2000 continúa la suave tendencia alcista de años anteriores<sup>4</sup>. Parece poco proba-

ble que la población de Navajas alcance cotas mucho más elevadas, y aunque esto no quiere decir que ha alcanzado su techo poblacional, difícilmente podrá rebasarlo, a no ser que concurren circunstancias extraordinarias.

#### NOTAS

(1) GÓRRIZ MARQUÉS, V. y SÁNCHEZ LÓPEZ, Mi, "La población del Alto Palancia (II)", CEAP, n.º 5, Castellón (Ene-mar, 1985).

(2) GÓMEZ BENEDITO, V., "Los índices de fecundidad en la Comarca del Alto Palancia" ICAP N.º 2 - Diciembre, Segorbe (1995).

(3) Según el censo al 29 de julio de 1999. "Noticias Municipales", NAVAJAS BCI (1999).

(4) En 2000 en la población de derecho se han producido 38 altas frente a 31 bajas, lo que da un saldo positivo respecto a 1999 de 7 habitantes.



Navajas. Plaza del Olmo. 1919.